

Alvorada

o diario de la mañana



Domingo
12 de Agosto de 2012

Aula de periodismo en el mar de EL COMERCIO - Universidad Itinerante de la Mar



El perfil de San Miguel apareció en la proa del lugre a las diez de la mañana envuelto en nubes. :: DAVID FREITAS

ELÍAS MEANA
ESCRITOR, AMIGO DE LA UIM

LEER PARA SOÑAR



Leer es alimentar mi libertad de soñar», Francisco José Raposo Ferreira, poeta portugués.

A todos cuantos navegan a bordo del NTM Creoula, y en especial a los más jóvenes.

En principio, para disfrutar de un buen libro, no se requiere de ningún ambiente especial, basta con que nos guste leer. No obstante, si el entorno es grato: un cómodo rincón familiar o el banco de un tranquilo parque, por poner un par de ejemplos, la lectura será aun más placentera. Para quien estas letras escribe, no hay mejor lugar para abrir un libro que a la vera del mar, y mejor todavía, embarcado, y si es el viento el que empuja a la nave, no cabrá más regocijo.

El Creoula, un símbolo cargado de historia al que tuve la suerte y el placer de visitar el verano pasado durante su escala en Cartagena, es el sueño de todo marino, y su cubierta, la mejor poltrona para leer mientras la brisa marina nos acaricia la piel, al tiempo que el sentido del olfato se colma del aroma de la mar y de ese otro que, cargado de sal, caña y brea, envuelve a los viejos veleros. A bordo de esta espléndida goleta, cualquier buen libro será gratificante, y más aún si el que se lee está íntimamente relacionado con cuanto nos rodea, como es el caso del titulado 'La campaña de la goleta Argus' de Alan Villiers, obra de la que tengo constancia descansa en los anaqueles de la biblioteca de a bordo.

'La campaña de la goleta Argus', es un fiel reflejo de la dura aunque apasionante vida de aquellos Hombres de Mar que hasta hace relativamente poco tiempo "andaban al bacalao" en las frías y a menudo revueltas aguas de Terranova. Alan Villiers, que estuvo a bordo de la goleta durante toda una campaña, no inventa nada, solo describe lo que ve y lo hace de forma impecable. ¡Qué emociones se deben sentir leyendo esta novela sentado al socaire en la cubierta de su gemela!

¡Buena proa amigos!

Una nueva aventura nos aguarda

Seis días de navegación y 818 millas náuticas después, el Creoula nos devuelve a un puerto con nuevas lecciones en la mochila

:: JAIME ARÍSTEGUI

El grito de «¡Tierra a la vista!» sonó por la megafonía del Creoula ayer a media mañana como un día pudo hacerlo en las carabelas de Cristóbal Colón al toparse con las Américas. Tras recorrer 818 millas náuticas durante seis días (144 horas) y lidiar con todos los imprevistos propios de una travesía transoceánica de este calibre, el lugre luso (o «portuñol»

por unos días, si me permiten la licencia) se aproximaba por fin al archipiélago de las Azores.

Esta primera parte del viaje ha sido «todo un éxito, tanto a nivel de integración de los instruendos como en los aspectos de organización y docencia», afirma Fermín Rodríguez, director de la UIM. A lo largo de estos días se han impartido nueve palestras sobre zoología, submarinismo, proyectos de investigación, acuicultura y redacción del diario a bordo. Las conferencias estuvieron amenizadas con otros seis talleres (¿quién no sabe ya hacer un nudo ballestrinque?) que tomaron el relevo a las otras seis conferencias escuchadas antes de salir de Ílhavo.

Rodríguez destaca la intensidad del programa ejecutado: «El trabajo realizado por instruendos y tutores en estos seis días equivale al de seis meses en tierra, estoy muy satisfecho y agradecido por el esfuerzo que están haciendo todos. Este año contamos con un grupo humano excepcional y, aunque no debemos bajar la guardia, hasta el momento la valoración no puede ser más positiva».

En la vertiente náutica, las decisiones del comandante Nuno Cornelio da Silva nos han dado muestra de la dictadura que imponen los elementos, y cómo las dotes de mando no tienen por qué estar reñidas con cierta mano izquierda y cercanía personal. Empieza ahora en tierra la segunda etapa de esta expedición.

DATOS DE INTERÉS

► **Oficina de turismo.** La Asociación de turismo de Las Azores está en Largo Almirante Dunn, en Ponta Delgada y la delegación en la Avenida Infante D. Enrique.

► **Datos.** La capital es Ponta Delgada, la isla tiene 747 kilómetros cuadrados y 135.000 habitantes.

► **Para comer.** El cocido de 'O Miroma' en la Rua Dr. Federico Moniz Pereira, en Fumas.

► **Contacto.** C.F.R. Cardoso da Silva OO. 35.19.16.93.00.23

LO QUE NO SABES DE...

Elisabete Mota

A nossa estimada fotógrafa foi dirigente do grupo de folclore da Faculdade de Ciências e adora danças tradicionais europeias. Gosta de conviver com a família e amigos, mas reconhece ter um feitio «chato». Fala com carinho da sua cadelita de nove meses, a Biana. Tem um grande respeito pela natureza e fica incomodada quando atiram beatas de cigarros ao mar. Não suporta coentros. O seu coração só tem uma cor... azul e branco!



Elisabete Mota.

Marcos Álvarez

Este estudante de Marinha Civil adora estar em frente à televisão a jogar «Resident Evil» ou a ver «La que se avecina», uma série espanhola. Diz que para uma ilha deserta levaria apenas três coisas: a sua cara metade, o seu cão Rocco e uma enorme caixa de CD's. É um romântico, guardando às escondidas cartas de amor antigas. Admite ser um admirador de Tintin e tem uma foto da Megan Fox sempre com ele. A sua comida favorita são croquetes.



Marcos Álvarez Blanco.